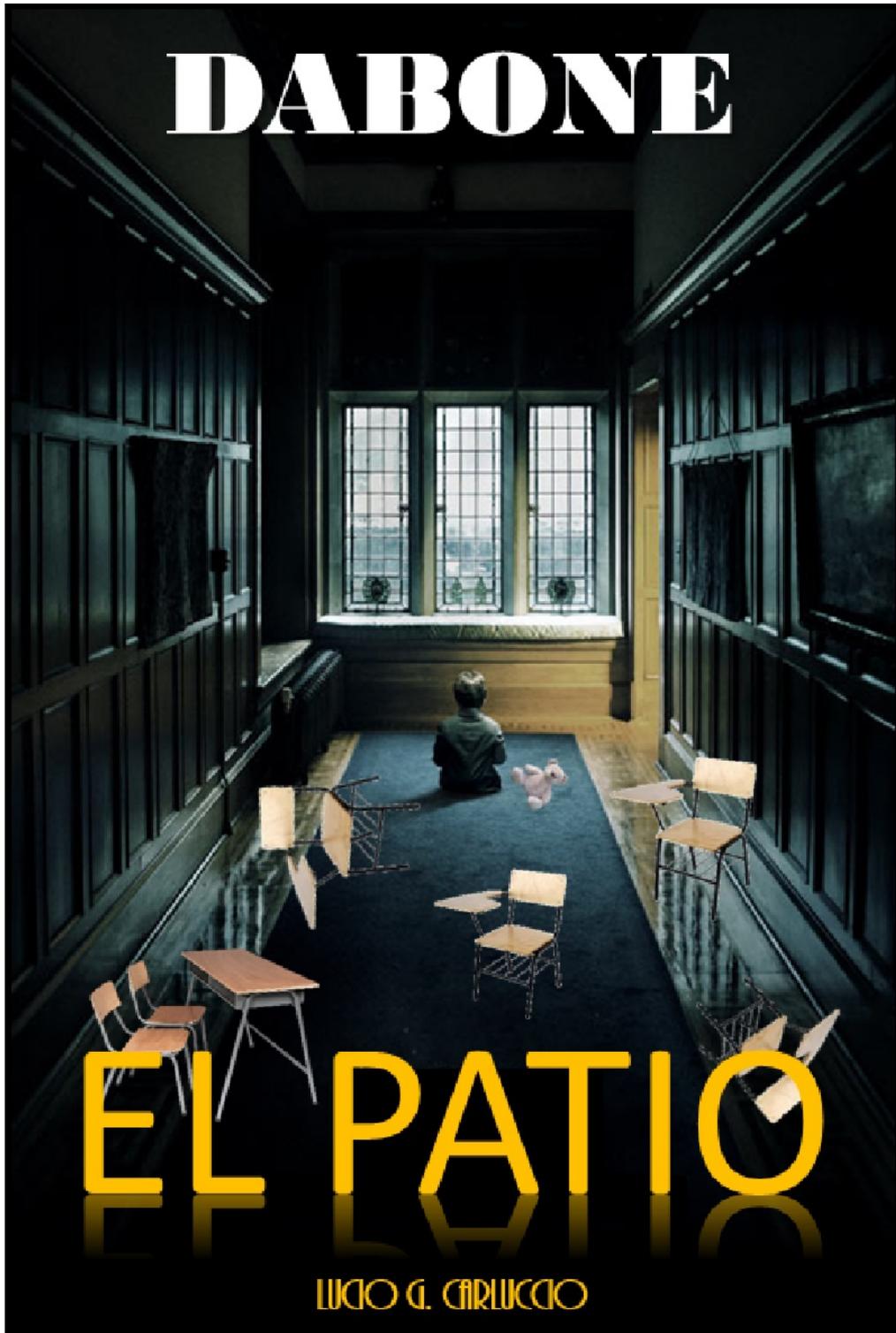


El patio

Dabone (Lucio)

DABONE



EL PATIO

LUCIO G. CARLUCCO

Capítulo 1

Hola.

Ésta es mi escuela. Se las muestro.



El patio exterior de la escuela estaba desierto.

El timbre había sonado y salí como un chita corriendo a disfrutar del recreo, el segundo, el que dura más que los otros.

Hice el hoyito en la tierra, para jugar. Saqué mis bolitas del bolsillo. La japonesita, mi favorita. Le lechera cascada, la que uso cuando quieren golpear la mía.

Por si no lo saben, las japonesas son así:



Las lecheritas asá:



Practiqué un poco el arrime. Hoy estaba muy amargo, no me andaba bien la puntería.

Seguí en lo mío... pero...

Pero el tiempo sigue corriendo y no hay nadie... qué raro, no hay nadie en el patio.

Viene tormenta, ¿será eso? No parece viento. Acá todos le tienen miedo al viento, por la llanura dicen.



Creo es lluvia, no está negro el cielo como cuando se viene la piedra.
¿Dónde está todo el mundo?

Debí haber corrido menos rápido. Es que a veces creo que levanto vuelo,
mis pies parecen flotar a causa de mi velocidad.

No entiendo.

Bueno, no sé. Hoy no fue muy normal el día. La cañería rota llenó los
pisos de agua. En todas las aulas y en el patio cubierto.

El ruido de las bomba de drenaje, como de muchos elefantes pisando
cajas de leche vacías, era insoportable.

Tic tac, tic tac. Odio este reloj con agujas. Me gustan los digitales, como el
de mi padrastro. O como aquel del microondas. El de la compu está
siempre atrasado, ese no.

¿Tendría que haber mirado atrás? ¡No! Tal vez hubiese quedado
convertido en una estatua de sal. Odio a la maestra Elena, desde que
contó esa historia tengo pesadillas, y no me gusta eso.

¡Sal! Se imaginan. Mamá hubiese tenido para muchas ensaladas y roast
beef. De esos que Raúl se come de a tres, lo que provoca que mami le

diga "angurriente".

Al menos no usaría tanta pimienta. Siempre mi tío cuando viene a cenar y pedir dinero se queja de la pimienta. Mi padrastro, ah, se llama Raúl, no lo dije: él a su vez se queja del olor a alcohol de aquel. Son bobos, discuten pavadas. Y de fútbol.

¡Pucha! El recreo se va a terminar pronto. Y yo solo, jugando con estas bolitas. Lástima no traje el acerito, ese pega fuertísimo.

Tengo muchas en casa. Bolitas digo. Están varias picadas, los demás chicos golpean fuerte y rompen las bolitas de los demás. Se creen graciosos, nunca lo son. Sí, para colmo usan demasiado los aceritos. No se deben utilizar tanto. Es mala actitud esa.

Desde que me desperté estoy pensando el timbre de las 9 y media: ¿para qué?

Para estar solo como Jesús en el desierto. 40 días y sin comer nada. Qué hambre. Bueno, El tenía a su Padre. El mío murió hace mucho. Solo mamá lo recuerda, y siempre llora. Me decía almejita.

Qué aburrimiento. No viene nadie. Todo el día de ayer trabajando en el proyecto de ciencias, esperando hoy jugar a la pelota en este recreo. ¿Por qué me hacen esto?

¡No, no voy a entrar! Aún tengo un tiempito. Huy, ese olorcito me hace recordar cuando a mamá se le quemó la ropa mientras planchaba. Y todo por mirar esa novela en la que se la pasan besuqueándose todo el rato, ¡asco! Ella todo lo arregla repitiendo una y otra vez la frase de la abu María, su madre, 'más se perdió en la guerra'. No entiendo que quiere decir.

¡Miren ese humito allá en el cielo! Parece viene de cerquita. ¿Qué será? Cada vez más fuerte está el olor. Pero sabe a rico. ¿A asado? No creo.

Bueno. Me voy a ir adentro. Qué extraño que el timbre no suene. El recreo que viene es el que está justo antes de mi exposición, deberé repasar y no podré salir. ¡Qué bronca!

Hay que olor... voy a leer. Mi padrastro, otro vivo, se rió de mi temario. No comprende que sin uñas nuestras extremidades se deformarían, y no

podríamos abrir las semillas de girasol con precisión. Tampoco mi hermanita Stella se hubiese rascado su varicela.

Tengo los cordones desatados. ¡Y no me caí! Caray. Allí veo una bomba, el motor despide humo. La otra parece apagada. ¡Cof... cof! Este tufo es peor al de esa vez de mami. Mmm. ahora estoy seguro: ¡sabe a roast beef!

¡Oh Dios mío!

¿Qué pasa?

¿Por qué están todos tirados en el suelo? Hey, hey, ¡vamos! ¡no es gracioso!

¡No me van a asustar! Ustedes sí, se ponen de acuerdo para esta farsa ¡eh!

¡Son tan malos! Esperen, ¿la señorita Marcela también está en esto?...

¡Gracias por querer arruinar mi recreo, se creyeron muy astutos! ¡Cof! ¡No se puede respirar!

Me vuelvo al patio. Dejaron todo oscuro: incluso cortaron la electricidad...